

1º Edición, 2018

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2018



ISBN: 978-84-09-01393-7

Diseño de portada: Ana Belén Mirete Ruiz

**LAS OTRAS DOS I DE LA EDUCACIÓN INFANTIL:  
I INVESTIGACIÓN E I INNOVACIÓN**

Ana B. Mirete Ruiz, Carlos de Pro Chereguini  
Begoña Galián Nicolás & Alejandro López García

(Eds.)

**LAS OTRAS DOS  DE LA EDUCACIÓN INFANTIL:  
INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

Ana B. Mirete Ruiz, Carlos de Pro Chereguini, Begoña Galián Nicolás &  
Alejandro López García  
(Eds.)

**ÍNDICE**

EL VALOR EDUCATIVO DEL CUENTO MUSICAL COMO RECURSO METODOLÓGICO EN EL AULA Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO	
Cristina Brotons Giménez	1
CANCIÓN INFANTIL TRADICIONAL DEL SIGLO XXI	
Alicia Arnau Aparicio	13
ANÁLISIS COMPARATIVO SOBRE LA ORGANIZACIÓN POR RINCONES. UNA PROPUESTA PARA EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL	
Ana Isabel Buendía Hernández, M <sup>a</sup> Encarnación Carrillo García	25
ABSENTISMO Y ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD, CAUSAS Y CONSECUENCIAS EN EDUCACIÓN INFANTIL	
Diana Morote Blanco, José Peirats Chacón, Diana Marín Suelves	39
HÁBITOS DE HIGIENE PERSONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL: RELACIÓN ENTRE EL SABER Y EL HACER	
Miriam Pérez Giménez	53
LA MEJORA DE LA AUTORREGULACIÓN: LOS CUENTOS MOTORES Y EL MINDFULNESS	
María del Carmen Cerezo Ros, Nuria Ureña Ortín, Alba López Benavente	69
LA MEJORA DE LAS CONDUCTAS PROSOCIALES: PROPUESTA DE CUÑAS MOTRICES COOPERATIVAS DIARIAS EN EDUCACIÓN INFANTIL	
Alba López Benavente, María del Carmen Cerezo Ros, Nuria Ureña Ortín	81
EDUCACIÓN EN VALORES: LA AVARICIA A TRAVÉS DE LOS CLÁSICOS	

Domingo Albarracín Vivo, Marta García Gómez, Mercedes Osorio Ramírez	97
EXPERIENCIAS PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN INFANTIL	
Esther González Sánchez	109
LA COMPETENCIA MATEMÁTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL. APRENDIENDO DE LA COTIDIANEIDAD	
Antonio Teodoro Fernández Garzón, Ana Belén Vaz Guerrero	119
¿QUÉ ENFOQUE DEBEN SEGUIR LAS ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN EL ÁREA DE CONOCIMIENTO DEL ENTORNO EN EDUCACIÓN INFANTIL?	
Helena Fuensanta Martínez Saura, Isabel Banos-González	133
PROPUESTA PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL	
Verónica Vivas Moreno	147
PROPUESTA DIDÁCTICA PARA LA INICIACIÓN A LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL PRIMER CURSO DEL 2º CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL	
María Dolores Iglesias López, Francisco Javier Guillamón López	163
DISEÑO DE UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PARA INICIAR LA EDUCACIÓN VIAL EN EDUCACIÓN INFANTIL	
Inés Herrera López, María Dolores Iglesias López	175
EDUCANDO EN LA MUSICALIDAD. TALLERES DIDÁCTICOS PARA TRABAJAR LA EDAD MEDIA EN EDUCACIÓN INFANTIL	
Ana Belén Vaz Guerrero, Antonio Teodoro Fernández Garzón	187
ANÁLISIS DE LAS ACTITUDES HACIA LA DIVERSIDAD DEL ALUMNADO DE EDUCACIÓN INFANTIL	
María Eulalia Molina García, Tania Aniorte Diego, Ana Belén Mirete Ruiz	199
¡APARECE UN AMBIENTE DE APRENDIZAJE EN EL PATIO DEL RECREO DEL COLEGIO!	
Alba López Benavente, María del Carmen Cerezo Ros, Nuria Ureña Ortín	213
ACCIONES ESCOLARES. SUS LUGARES Y CORPOREIDADES DESDE LA VISIÓN INFANTIL	
Amparo Alonso-Sanz	227
INTERVENCIÓN CON MENORES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL DESDE LA MÚSICA COMO MEDIO DE RELACIÓN	
Isabel M. Gallardo Fernández, M. Dolores Madero Rodrigo, Héctor Saiz Fernández	243

# INTERVENCIÓN CON MENORES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL DESDE LA MÚSICA COMO MEDIO DE RELACIÓN

Isabel M. Gallardo Fernández, M. Dolores Madero Rodrigo, Héctor Saiz Fernández

*(Grupo de Investigación CRIE, Universitat de València, València, España)*

## **Introducción**

Esta experiencia se inscribe en una línea de investigación que trata de vincular la Teoría y la Práctica, aspecto que consideramos fundamental en la Formación de Maestros. Con este propósito, nuestra aportación se centra en el relato de una experiencia de lo cotidiano, desde el que se extraen vivencias con madres e hijos en riesgo de exclusión social, se realizan talleres de alfabetización y se construyen saberes sobre la práctica docente.

Los educadores y maestros hemos de ser capaces de proporcionar las mejores situaciones para que los niños tengan la necesidad de comunicarse con nosotros, proporcionándoles modelos adecuados para que puedan descubrir el mundo que les rodea. Así, el adulto se convierte en acompañante del proceso de desarrollo de los niños para conseguir alcanzar y lograr que sigan creciendo.

La experiencia que presentamos se inicia desde el voluntariado en la Fundación Proyecto Vivir de Valencia. Fundación sin ánimo de lucro que trabaja con madres e hijos en situación de exclusión social.

Los menores de 3 años acudían al centro por la mañana y por la tarde, mientras que los mayores de 3 años al estar escolarizados en sus centros de referencia lo hacían solamente por la tarde. De esta forma, por las tardes se reunían en el aula de Infantil niños desde meses de edad hasta los 6 años. Una de las tardes que estábamos en el aula los niños y dos educadoras, entró la directora del centro y nos presentó a una niña de 5 años (en adelante Estefanía).

## Contexto de intervención

Esta experiencia se inscribe en el ámbito de la educación no formal y en el área del menor, más concretamente en el contexto de una Fundación de la Comunidad Valenciana denominada Proyecto Vivir.

La Fundación Proyecto Vivir es, esencialmente un espacio de apoyo y acogimiento para las mujeres y sus hijos en situación de vulnerabilidad social. Centra su actividad en la formación, promoción e inserción social cultural y laboral atendiendo tanto a la mujer como a los hijos menores a su cargo. Construye así procesos de desarrollo personal que conducen al aprovechamiento del potencial humano, desencadenantes de un constatable efecto emancipador.

El Proyecto Vivir trabaja por el empoderamiento a través de acciones significativas que involucran a sus beneficiarias y a sus hijos como participantes activos y agentes de cambio, y no como simples receptores de ayuda.

Desde nuestra experiencia como educadores y larga trayectoria apoyando y acompañando a la mujer y a los niños en situación de necesidad, observamos que estos colectivos son los que menos herramientas disponen para poder sobrellevar situaciones críticas. La sociedad parece negarles su acceso igualitario a los recursos disponibles. El ejercicio de sus derechos en igualdad de oportunidades perpetua roles sumisos ante el dominio masculino.

Todo ello conlleva un gran impacto en el plano de sus necesidades más humanas, como en la propia autorrealización, que constituye la base de la búsqueda hacia el desarrollo personal y que difícilmente puede darse si no existe un reconocimiento y aceptación social por parte de la sociedad de acogida.

El elemento diferenciador que aporta la *Fundación Proyecto Vivir* es el seguimiento integral y personalizado desde los primeros pasos hacia la inclusión en sus diferentes dimensiones:

- a) Seguridad económica (apoyo en los medios básicos para la subsistencia).
- b) Formación en temas de salud materno-infantil.
- c) Formación para la mejora de la empleabilidad.

- d) Apoyo moral y atención psicológica.
- e) Ayuda en el cuidado de sus hijos, desde generar hábitos de vida saludables en los menores hasta una línea psicopedagógica en la que se potencia el refuerzo académico las actividades lúdico - educativas y la coordinación con los centros escolares a los que acuden estos menores.

El diseño del plan de intervención en el Proyecto Vivir se elabora según el diagnóstico de las necesidades de cada mujer o de cada niño y siempre mediante el consentimiento y participación de las propias beneficiarias en los procesos.

Algunas de las características más comunes que presentan las mujeres que acuden a la Fundación es que no tienen medios económicos para llevar una vida digna. Se encuentran en situación de exclusión social según el Informe AROPE (At-Risk-Of Poverty and Exclusion). Tienen hijos a su cargo o están embarazadas. Son víctimas de violencia de género en gran número. Son emigrantes por necesidad con fuertes cargas en sus países de origen. En general, las mujeres presentan grandes carencias emocionales y afectivas.

En lo referente al ámbito de *trabajo con el menor*, la Fundación Proyecto Vivir quiere resaltar su papel como exponente de una política eminentemente preventiva de apoyo a la socialización, con actuaciones dirigidas a la protección de los niños/as y adolescentes en situación de riesgo o desamparo.

Esta Fundación está inserta de manera activa y participativa en la zona donde se ubica (barrio de la ciudad de Valencia), cumple una función de protección de menores de manera preventiva, una función educativa y una función de aprendizaje.

*La función preventiva del Proyecto Vivir* está centrada tanto en las necesidades que se detectan como en aquellas que van surgiendo, tales como la atención de aquellos colectivos de menores en situación de marginación social y en ofrecer una respuesta a las situaciones de riesgo y conflictividad en el propio entorno social del menor y con sus familias.

En estas situaciones de conflicto y como *función de protección de menores* de manera preventiva, la Fundación Proyecto Vivir, cumple el papel de ser mediadora entre las instituciones educativas, los menores y sus familias, desarrollando un trabajo de apoyo y colaboración estrecha con instituciones educativas a las que asisten los niños, mediante

reuniones periódicas. Los menores que atendemos en la Fundación Proyecto Vivir presentan las siguientes características:

- Estados carenciales y abandono de las funciones paternas y familiares.
- Menores que viven en barrios desfavorecidos y soportan situaciones de violencia doméstica y afecto inestable.
- Menores con escaso rendimiento escolar y fracaso académico y por tanto, presentan dificultades de aprendizaje.

En términos globales, según el Informe AROPE 2017 la infancia (menores de 16 años) presenta una tasa de 31,70% (33,4% en 2015). Ahora, el grupo más afectado es el de las personas adultas jóvenes entre 16 y 29 años, que se mantiene con un 8,4%. El AROPE combina tres indicadores diferentes: niños en riesgo de pobreza relativa, niños y niñas que sufren privación material severa y niños que viven en hogares con muy baja intensidad del trabajo.

### **Importancia del trabajo con la infancia en situación de vulnerabilidad social**

La infancia es el período más importante de la persona en tanto en cuanto es el momento en que se conforman aspectos muy importantes que van a determinar su vida. Los tres núcleos fundamentales de socialización del infante son: familia, educación y medio que determinarán tanto su desarrollo personal como social.

Sabido es que la pérdida de función de cualquiera de estos tres núcleos influirá negativamente en el desarrollo del niño y la niña. Es necesario que las estructuras sociales, económicas y culturales que originen problemas de atención a la infancia se transformen. Nuestra sociedad debe ser justa y coherente ante el cuidado de la infancia. Desde la Fundación Proyecto Vivir nos comprometemos con el desarrollo de la infancia y la juventud, teniendo el papel primordial de incardinarse como un elemento más (en consonancia y coordinación con otras instituciones) como *estructura preventiva*, como facilitador social hacia la inclusión social. Es por ello que consideramos un aspecto relevante del Programa la coordinación con los centros educativos donde estos menores están escolarizados.

Entendemos que la exclusión social es la situación carencial generalizada y de aislamiento social, que sufren individuos o grupos sociales, resultante de procesos en los que actúan factores de carácter económico, social, político y cultural que, a su vez, interactúan entre sí reforzándose mutuamente. Desde el Proyecto Vivir implementamos programas educativos que pretenden romper a través de la educación la cadena de exclusión social tanto en el área de la mujer como en el área del menor.

Mediante estos programas damos cabida a este tipo de colectivos más vulnerables y aspiramos a promover la educación y el acceso a los servicios y programas de salud, tanto de las mujeres como de los menores que asisten a la Fundación. Consideramos sumamente importante inducir a las mujeres a detectar precozmente las diferentes formas de violencia de género prestando especial atención a aquellas mujeres que a su vez son más vulnerables por distintas causas tales como mujeres embarazadas o mujeres con hijos menores a su cargo, sin recursos ni humanos ni económicos.

### **Propuestas de intervención en el Proyecto Vivir**

Como se expone en el *Informe de seguimiento de la educación en el mundo* (UNESCO, 2016) la educación y el desarrollo social son dos dimensiones parejas que se influyen directamente la una a la otra. Un sistema educativo inclusivo favorecerá el desarrollo social de los individuos de un determinado contexto. Sin embargo, de modo contrario y recíproco, un desarrollo social no inclusivo afectará al proceso educativo negativamente. Si la educación es un factor determinante en el desarrollo social de una comunidad, es necesario que se comparta y se acceda a la misma de forma igualitaria y sin limitaciones. Estamos convencidos del poder transformador de la educación como elemento rompedor de desigualdades sociales y liberador de situaciones de vulnerabilidad y exclusión social (Freire, 1997).

En cuanto a la función educativa, desde la Fundación Proyecto Vivir, ofrecemos varios recursos a todos aquellos niños que tengan dificultades familiares y sociales. Por una parte, realizamos el apoyo compensatorio escolar destinado a menores en edades comprendidas entre los 6 y los 12 años y por otra parte, desarrollamos un *Programa de Proyectos de trabajo* con menores hasta los 6 años de edad.

En este sentido, la Fundación Proyecto Vivir proporciona una serie de servicios de apoyo social, refuerzo académico y familiar a través de actividades de ocio, cultura y formativas, potenciando el desarrollo personal del menor y su inclusión social con el objeto de favorecer su proceso de normalización y su autonomía personal. Se realiza por tanto, una labor de compensación educativa en situaciones de dificultad socio-familiar.

Los objetivos específicos en el área del menor se concretan en: trabajar desde el ámbito psicopedagógico con los menores para que tengan una buena inserción escolar y social; Favorecer la coordinación con los centros educativos donde están escolarizados los menores trabajando en red con todo el tejido asociativo que circunda a estos menores; Potenciar los hábitos básicos y las carencias educativas tanto de madurez personal como académicas, sociales, así como de relación, necesarias para la adaptación e integración dentro de la sociedad encontrándose bien atendidos y acogidos; Propiciar la adquisición de las diferentes competencias señaladas para cada niño, niña o joven durante su permanencia en el Proyecto Vivir; Organizar acciones formativas para el voluntariado dirigidas a mejorar la praxis profesional en las distintas áreas de atención a la infancia y diseñar y desarrollar programas de intervención socioeducativa con los menores; Favorecer el desarrollo de la infancia y su adaptación al grupo logrando la adquisición de hábitos, valores y conductas positivas respecto a la vida grupal y la convivencia.

Tratamos de integrar a este colectivo, mediante actividades de educación en el tiempo libre estables, teniendo como base de referencia a otros centros ubicados en zonas desfavorecidas.

En este artículo nos centramos en las actividades destinadas al *trabajo con los menores*.

Es importante aclarar que, como hemos mencionado anteriormente, acogemos a dos etapas educativas que son: Infantil y Primaria por tanto planteamos actividades para todos ellos. Existen actividades comunes a ambas etapas como por ejemplo aquellas actividades que contemplan el ocio y el tiempo libre o la coordinación con los centros educativos pero también existen actividades planificadas para una etapa concreta como el refuerzo académico para los menores que proceden de Primaria.

A continuación, concretamos todas aquellas actividades y proyectos que realizamos en el centro en el área del menor. Talleres Lúdico - Educativos (Juego cooperativo, reciclaje,

higiene bucodental, etc.); Apoyo escolar y seguimiento familiar; Coordinación con los Centros Educativos de los menores; Actividades de ocio y tiempo libre; Taller de Inteligencias Múltiples; Proyectos de trabajo que surgen del interés de los niños y que integran contenidos de psicomotricidad, desarrollo de ritmo, estimulación temprana, vivencia de la música, etc.

*A modo de ejemplo: Proyecto de los animales de la sabana*

El aula que acoge niños de Infantil es bastante espaciosa y está organizada en diferentes zonas para facilitar la relación entre niños desde pocos meses de edad hasta los seis años. En el momento en el que vivenciamos esta experiencia en el aula había un total de 12 niños y niñas cuyas edades oscilaban entre los 2 y 5 años, no había en el grupo ningún bebé ni ningún niño menor de 2 años.

En aquellos momentos estábamos trabajando con los menores un proyecto de trabajo cuyo eje vertebrador se centraba en los animales. Trabajar con los niños los animales surgió cuando una de las tardes en la asamblea diaria, los menores manifestaron su interés por el tema. Fue entonces cuando decidí como tutora del aula trabajar un proyecto en el que vinculáramos diferentes áreas focalizadas en el interés que había surgido de los niños. De alguna forma sentí que trabajar por Proyectos era una forma de escuchar a todos ellos y hacerles protagonistas de su propio aprendizaje.

Los niños y las niñas se encontraban motivados, les interesaba el tema y cada día aprendíamos cosas nuevas acerca de los animales. El ambiente de trabajo pese a las dificultades sociales, que presentaban estos niños era grato, alegre y colaboraban entre sí. Se escuchaban unos a otros y aprendían a ser pacientes, mientras alguno de ellos explicaba lo que sabía sobre el tema.

Fue en ese contexto donde conocimos a Estefanía. Ciertamente en la Fundación, tanto los niños como los voluntarios y personal contratado, estamos acostumbrados de alguna forma a que ocurran este tipo de situaciones porque las circunstancias así lo requieren. Cuando existe un caso de violencia, o una derivación urgente de servicios sociales con alguna mujer, mientras se atiende a la madre en el centro, el menor pasa directamente al aula correspondiente según su edad y allí es acogido por la tutora que se encuentra en

ese momento y por el resto de sus compañeros. Así llegó Estefanía al Centro de una forma inesperada e imprevisible y en una situación personal extrema.

La directora del centro abrió la puerta del aula y llevaba de su mano a Estefanía. Nos la presentó a todos y mientras la niña se integraba con el resto de sus compañeros, que estaban de alguna forma acostumbrados a este tipo de interrupciones que para ellos incluso eran divertidas porque les posibilitaba el conocer un nuevo amigo. La directora habló conmigo y me dijo: *“esta niña tiene una situación familiar muy complicada. Estamos atendiendo a su madre y la niña por toda la tragedia que ha vivido y que ha visto, no habla. Presenta un mutismo selectivo, es el único dato que sabemos de ella hasta que servicios sociales nos remita el informe correspondiente”*.

Hemos de señalar que desde el primer momento, el resto de niños aceptaron a Estefanía con total normalidad, ni se extrañaron de que no hablara. Los niños no realizaban ninguna discriminación respecto a ella, sabían que no hablaba, se habían dado cuenta pero no parecía importarles; jugaban con ella y se entendían y comunicaban en sus juegos. Tal y como manifestaba una educadora: *las estrellas tienen algo que las une*. Fueron pasando los días mientras trabajábamos en el proyecto de los animales. En el momento en el que se incorporó Estefanía, estábamos trabajando *los animales de la sabana*. Estefanía seguía sin articular palabra, pese a que habíamos trabajado sesiones de psicomotricidad imitando a los animales, habíamos recreado los sonidos de los animales, habíamos trabajado el cuento del rey león, etc. Pese a su mutismo ella parecía disfrutar con las actividades al igual que el resto de sus compañeros.

Lo único que no habíamos trabajado hasta esos momentos era la música y creímos conveniente hacerlo junto a Estefanía. Estábamos convencidos que a través de la música podríamos despertar otras emociones y sensaciones, otro lenguaje que nos abriera otros modos de comunicarnos.

Algunas piezas de Bach pueden generar emociones intensas incluso cuando no podemos determinar qué clase de emociones son. Así que nunca terminaremos de entender por qué la música estimula nuestras emociones, al menos hasta que no conozcamos mejor cómo es nuestro mundo emocional.

La razón principal que nos llevó a trabajar la música fue la necesidad de buscar otros modos de sentir vivenciando canciones, escuchando melodías, etc. Sabido es que la música despierta en nosotros emociones y sentimientos que ni si quiera sabemos que tenemos dentro.

Asumimos que la relación entre personas es compleja por ello, consideramos que la mejor destreza que podemos tener los docentes es darnos cuenta en cada momento de lo que necesita aquel que tenemos delante. Estefanía solamente sonreía mientras pasaba la mayor parte del tiempo a nuestro lado. Nos preocupaba bastante la situación pero pensamos que debíamos dejar el espacio suficiente entre ella y nosotros para que sin agobiarla, sin presionarla pero sin que se dejara de sentir amada, cuando se encontrara preparada, ella hablase.

La niña habló y no tardó mucho en hacerlo, tal vez porque ni tan siquiera fue consciente que lo hizo. Se dejó llevar por sus emociones o más bien por las emociones que produjo la música en ella. La música nos acompañó en este proyecto de trabajo. Combinando el tema del proyecto con la música logramos crear un clima de aula tan grato que Estefanía se sintió lo suficientemente segura para verbalizar sus primeras palabras. No fueron muchas en un principio pero desde luego, fueron las palabras más hermosas que había oído en toda mi trayectoria profesional con niños en situación de vulnerabilidad social. De repente, escuché: *cántala otra vez, señor!* Dijo Estefanía sin tan siquiera ser consciente de que la música había puesto fin a ese silencio que la tenía prisionera.

La emoción del momento nos embargó a todos. Estefanía seguía jugando con sus compañeros pero en días sucesivos, empezó a acompañar sus acciones y movimientos con algunas palabras. De esta vivencia hemos tratado de identificar los sentimientos y emociones que nos ha transmitido la música para poder aprender de ellos y trascenderlos.

## **Método**

La narrativa de la experiencia vivida con este grupo de niños nos permite mostrar las percepciones de la práctica y el conocimiento práctico, experiencial y de vida compartido. Nos hemos centrado en el análisis de intervención llevada a cabo con Estefanía que según

los informes, padece un mutismo selectivo. Su incorporación al grupo de clase no generó ningún problema. Los niños acostumbrados a nuevos compañeros, comenzaron a presentarse, a excepción de los más pequeños que tan solo balbuceaban.

Como señala Atkinson (2005) la narrativa es un género relevante para representar y hablar de la acción en la vida cotidiana y en contextos especializados.

Estefanía no articulaba palabra, tan solo sonreía cuando estaba al lado de la educadora y cuando jugaba con el resto de niños. Mientras tanto, los adultos estábamos atentos y predispuestos a escucharla tratando de que afloraran emociones y sentimientos que posibilitaran la comunicación. Nuestro *diario de campo* recoge observaciones de aula, juegos de patio y el clima generado en las diferentes tareas realizadas.

Optamos por una metodología cualitativa posibilitando un enfoque interpretativo, naturalista y descriptivo de los datos obtenidos a través de los significados que los participantes les dan. La investigación cualitativa es una actividad que localiza al observador en el mundo. Consiste en un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible (Denzin y Lincoln, 2005; Angrosino, 2012). Destacamos como herramientas de investigación el diario de campo, las observaciones de aula, los saberes de los participantes y la reflexión en la acción desde el trabajo individual, en pequeño y en gran grupo. Los datos reunidos en este estudio son cualitativos y basados en la singularidad de lo vivido.

## **Resultados y conclusiones**

Del análisis realizado podemos inferir que el conocimiento cuantitativo y cualitativo de la realidad de la infancia es la base sobre la que diseñar políticas públicas para la infancia. Sólo conociendo su situación se puede identificar qué hacer, para quiénes, dónde y con qué objetivos.

Desde nuestro planteamiento pedagógico consideramos que no hay mayor afirmación de alguien que amarlo. El tacto pedagógico como afirma Van Manem (1998) se muestra a veces no actuando. Consideramos que debemos generar en nosotros mismos una disposición de espera, de atención, de contención, escuchando al otro, incluso al entorno que nos rodea de otra manera. Debemos dejarnos asombrar en cada detalle y para ello se

requiere de una genuina humildad, solo de esta forma seremos capaces de repensar nuestra práctica docente.

Esta experiencia generó en la educadora una disposición de espera, de atención pero sobretodo, de contención, escuchando a Estefanía de otra manera, tratando de leer en su mirada, observando su leve sonrisa, a veces triste u observando sus gestos y expresiones. Reflexionando sobre esta experiencia somos conscientes de que existen diferentes maneras de estar en el mundo y que todas tienen que tener lugar. Existen momentos que no pueden ser explicados ni con todo el tiempo del mundo y esa es la emoción que surge cuando vivenciamos la música, la sentimos con la mente y con el cuerpo.

Esta experiencia nos está sirviendo de referente en la Formación de Maestros, porque como expresa Stenhouse (2005) se aprende a ser maestro siéndolo en contacto con aquellos que tenemos delante, el oficio docente se va creando y recreando, *la educación hace la educación*. Vivir aquella experiencia nos hace comprender como afirma Contreras (2010) que la enseñanza requiere de nuestra presencia y de nuestros recursos personales. El trabajo docente se sostiene, con la propia persona en todas las dimensiones de nuestro ser.

Con el programa del menor que llevamos a cabo en la *Fundación Proyecto Vivir* alcanzamos resultados importantes en lo que concierne a la situación tanto social como psicopedagógica de los y las menores que atendemos. Hemos logrado resultados altamente positivos en las calificaciones escolares de los menores, evitando de este modo el fracaso escolar.

La decisión de trabajar con los niños la música, surgió porque consideramos que es un lenguaje universal, además de un modo de expresión y comunicación.

Hemos conseguido realizar un trabajo en red con todos los agentes educativos que conforman el tejido social de los y las menores. Hemos trabajado de forma coordinada y reforzado aquellos aspectos psicopedagógicos que desde el Centro educativo donde asiste el menor, sus tutores han considerado oportuno. Desde el *Proyecto Vivir* seguimos trabajando y aprendiendo día a día a sostener nuestra tarea como docentes en la compleja realidad de los menores en situación de exclusión social.

## Referencias

- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Atkinson, P. (2005). Qualitative research – Unity and diversity. *Forum Qualitative Sozialforschung /Forum: Qualitative Social Research*, 6(3), Art. 26. Recuperado de <https://goo.gl/4pDtbl>
- Contreras, J. (2010). *Pedagogías de la experiencia y la experiencia de la pedagogía. Investigar la experiencia educativa*. Madrid: Morata.
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (eds.) (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Informe (2017). *El estado de la pobreza*. EAPN ESPAÑA. Recuperado de <https://goo.gl/4HCBLZ>
- Manen, V. (1998). *El tacto pedagógico. El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona: Paidós.
- Stenhouse, L. (2003). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.
- UNESCO (2016). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo: la educación al servicio de los pueblos y el planeta*. Paris: UNESCO.